

Charla-debate con Nora Múgica, María Luisa Freyre y Berta Zamudio

A propósito de la actividad lingüística en nuestro país, Angela Di Tullio ha entrevistado a estas tres prestigiosas especialistas durante la visita que realizaron a esta Universidad en el mes de marzo de este año. Los diversos ángulos desde los que parten las reflexiones de cada una de ellas, dan realce e interés a estas notas que siguen.

Angela Di Tullio: *Hace pocos días se difundió una estadística que indica que la Argentina es uno de los países en el que el libro tiene menor difusión. ¿Creen ustedes que este hecho puede influir sobre el uso del lenguaje?*

Nora Múgica: No entiendo bien la pregunta, pero de todos modos y en principio, me niego a creer que la poca difusión editorial tenga una influencia directa sobre el hablante común de la calle. Además, hay un grupo que sigue leyendo. Y no creo que en el discurso de esa gente que está leyendo ahora

aparezcan, por ejemplo, influencias de Kafka en un momento que cronológicamente corresponde a, digamos, Umberto Eco. Me parece que es distinta la cosa en las comunidades universitarias, sobre todo en Humanidades.

María Luisa Freyre: Es curiosa la aparición de palabras "lujosas" que no están tomadas de los libros, que no tienen un origen literario, y que uno se pregunta de dónde es que salen entonces... Esto se ve, se escucha, en la televisión, en la radio, en los diarios y finalmente, claro, en la vida cotidiana. Y, por otro lado, hay palabras perfec-

CHARLA DEBATE

tamente legítimas que han sido dejadas de lado por otras un poco más dudosas. Un ejemplo célebre: "recibir" por "repcionar" o, peor, "receptar". Cuando yo trabajaba en Lenguas, me ponían siempre en los exámenes de Traducción porque era la única profesora (en Lengua) que sabía inglés, y querían tener en la mesa a una profesora de español... En una oportunidad, me encontré con que la palabra "tener" había desaparecido: todos "poseían". Pensé: me falta oír tres cosas: "poseo hambre", "poseen frío", "poseo ganas de hacer pis". Así, y no se sabe bien porqué, palabras corrientes y perfectamente legítimas entran en desprestigio.

N.M.: Bueno, fijáte cómo entró, por ejemplo, en la jerga universitaria y a partir de Derrida, toda la cuestión de la "construcción" y la "deconstrucción". Pero claro, no creo que este uso se traslade también a la vida cotidiana.

A.D.T.: Es más bien una jerga entre colegas.

M.L.F.: Es gracioso, una jerga que se da más entre semiólogos y críticos literarios que entre lingüistas.

A.D.T.: En los libros de lengua para la escuela primaria editados recientemente aparecen, como si tal cosa, "la textualidad", "la intertextualidad", "la cotextualidad". Lo llamativo es que sólo se trata de incorporar nueva terminología sin que esto suponga incorporar nuevos conceptos, o nuevos enfoques.

M.L.F.: Sí, cuando uno busca el sentido dice: "Ah, era eso lo que yo nombraba con una palabra humilde..."

N.M.: Sí, pero al margen de esto que

estamos señalando, vemos que la influencia es más bien de la crítica literaria, de ciertas concepciones filosóficas, pero no se da, y esto era lo que señalaba al principio, la influencia del texto, de la obra literaria sobre el hablante.

A.D.T.: Tal vez, pero yo lo pensaba a partir de los más pequeños: en la escuela primaria y secundaria. Cada vez usan menos libros de lectura, manejan cada vez menos material escrito. Y yo creo que es justamente a través del material escrito que se pueden incorporar léxico o estructuras gramaticales más complejas.

N.M.: Sí, en eso estoy de acuerdo. Además la lectura no sirve sólo para incorporar sino también para recordar lo incorporado, ya que en la medida en que no te das la ocasión de poner en práctica cierta cantidad de vocabulario, llegás a estancarlo. Y esto, que parece perdido, sólo se recupera a través de la lectura, que funciona de activadora; más que nada, activa a recuperar el léxico que se dejó de lado.

Berta Zamudio: Quería comentar una serie de experiencias sobre el campo léxico que estoy realizando ahora y que tal vez nos sirvan para seguir tratando este punto. Comienzo trabajando con sensaciones: los alumnos buscan términos para cada sentido y manipulan con ese léxico para lograr una sistematización. Trabajo en este campo porque me interesa sobre todo el adjetivo; pienso que el adjetivo es el que presenta mayores dificultades para la expresión: con la referencia no hay problemas, los problemas se presentan con la predicación. Es en el adjetivo donde se evidencia la pobreza léxica de los alumnos. Y otro tema sin duda interesante es el de los conectores, por su relación con la cohesión del texto. En fin, no puedo

CHARLA DEBATE

decir que los resultados sean espectaculares, pero pienso que todo esto puede significar un aporte de la lingüística al léxico. Creo que el léxico es muy importante tanto en la enseñanza primaria como en la media, y que sin embargo no se lo tematiza suficientemente...

A.D.T.: En las más recientes líneas de la Lingüística el léxico tiene una función central, por lo menos mucho más importante que la que tenía en líneas anteriores, ¿no?

M.L.F.: Sí, yo he trabajado en líneas que estaban absolutamente alejadas del léxico: la Semántica, por ejemplo, que estudia el significado, en términos de condiciones de verdad, y aquí el valor de verdad está determinado por las proposiciones y las palabras lógicas, conjunciones y disyunciones. Actualmente hay nuevas líneas que incorporan el léxico para dar cuenta de las condiciones de verdad.

B.Z.: A mí me resulta personalmente muy interesante este campo del léxico, no sólo el estudio componencial, sino también en la relación entre palabra y distintos niveles de contexto. Es interesante ver por qué se acuñan ciertas expresiones, o surgen ciertas metáforas que en algún momento circulan con alguna masividad. Por ejemplo, "romper las cadenas" no tiene ahora que ver con la época de los movimientos de independencia: ahora se "rompe la cadena de comercialización", "se rompe la cadena de medicamentos"; es decir, cambia la referencia metafórica.

A.D.T.: Me gustaría que viéramos ahora la relación de la Lingüística con otras disciplinas. ¿Podríamos pensar que hay ahora una mayor reclusión de la Lingüística en sí misma cuando antes parecía ser el modelo para otras ciencias, como la Antropología,

la Teoría Literaria, la Psicología? O en todo caso, ¿podríamos decir que esa ilusión interdisciplinaria ha desaparecido y que la Lingüística está sólo en manos de especialistas?

M.L.F.: Bueno, evidentemente no sigue funcionando como modelo para todas esas disciplinas, como funcionó en algún momento con la Antropología de Levi-Strauss, por ejemplo, si bien hay toda una corriente lacaniana que se apoya en conocimientos lingüísticos... Sin embargo creo, sí, que las corrientes lingüísticas respetables -hay algunas que absolutamente no lo son- se han vuelto cada vez más fríamente técnicas. En cuanto a la interdiscipliniedad, podemos ver que la Lógica, por ejemplo, está muy interesada ahora en la formalización del lenguaje natural. Y los lógicos, además, están descubriendo la parte importante de lógica que tiene la Lingüística.

A.D.T.: Yo pensaba que era al revés...

M.L.F.: Lo que pasa es que hoy es difícil establecer quién es un analista del lenguaje y quién un lingüista.

B.Z.: Ahora, además de la Filosofía de la Lógica, habría que pensar en Habermas, en Foucault, en toda esa corriente que toma como tema el objeto del discurso, pero que no tienen una preocupación del tipo de la que vos señalás, sino el discurso en su relación con la ideología.

M.L.F.: Es cierto, también se ha trabajado con el análisis del discurso histórico.

N.M.: Creo que la Lingüística se está subespecializando en una cantidad de líneas, de teorías, y los lingüistas vamos tomando conciencia de que tenemos que

CHARLA DEBATE

dedicarnos a un campo cada vez más restringido, más específico.

M.L.F.: Y cada vez adquieren mayor relevancia los aspectos técnicos.

N.M.: Sí, en el sentido positivo ¿no?

B.Z.: Quisiera volver a eso que dijo María Luisa, acerca de que hay corrientes lingüísticas absolutamente poco respetables: no estoy de acuerdo con eso. Si pensamos en estas corrientes textuales o discursivas, que están tan de moda, bueno, sin duda que hay gente que hace trabajos poco serios, o que hace panfletarismo sin ninguna base rigurosa, pero sin duda también hay que decir que hay muchos aportes importantes, como la teoría de la enunciación, la corriente anglosajona, los estudios de Halliday, con todas las reservas que puedan despertar, son perfectamente valorables en el sentido de intentar hacer una gramática que dé acceso al texto y que lleve a su vez a otro nivel superior, semiótico o social. Insisto en que este trabajo es perfectamente valorable, aun cuando carezca en muchos casos del rigor que se requiere, por ejemplo, para trabajar a partir de Chomsky.

M.L.F.: Bueno, cuando hablaba de las corrientes "absolutamente no respetables" no pensaba en la lingüística del texto; me refería más bien a cosas que no cumplen ninguno de los requisitos metodológicos fijados para hacer de eso una ciencia.

N.M.: Creo que lo que hay que tener en cuenta es qué entendemos por "rigor". Hay para mí "rigor" cuando se trabaja con cierto método, con cierto marco teórico y a partir de bases organizadas. En mis últimas experiencias en encuentros o congresos he advertido que muchos profesionales que hasta hace

poco trabajaban de manera empírica, sin muchos elementos teóricos, van comprendiendo cada vez más la necesidad de contar con ellos; creo que esto es importante. En cuanto al punto anterior, creo que, en efecto, ya no podemos pensar en la Lingüística como un modelo aplicable a otros campos, pero creo también que cada vez hay más interés en la búsqueda de coincidencias entre esos diversos campos. En el caso de la Psicología, por ejemplo, donde se plantea una conciencia que antes no se tenía acerca de la necesidad de contar, por parte del psicólogo, con una amplia formación lingüística. También en el caso de la Fonoaudiología.

A.D.T.: *¿Y en el campo de la Educación? Pregunto esto porque veo una gran expectativa por parte de maestros y profesores acerca de qué es lo que se puede hacer para mejorar la enseñanza de la lengua.*

N.M.: Nosotros en Rosario hemos presentado un proyecto de investigación al Conicet acerca de estos problemas. La cuestión central reside en cómo revertir una versión muy poco revisada acerca de lo que la lengua es y de qué manera podemos revertir en los docentes la idea de que no estamos enseñando lengua, sino desarrollando capacidades. En principio hay que tomar conciencia de que el chico tiene una cantidad de posibilidades que hay que desarrollar, luego viene la preparación de las modalidades didácticas para poder llevar adelante todo esto.

B.Z.: El problema de la enseñanza de la lengua se planteó en las Jornadas de Lingüística Aplicada, de Exeter. La corriente de opinión que prevalecía en ese momento era la de la enseñanza instrumental del lenguaje, realizada a partir de las necesidades sociales, de la mis

CHARLA DEBATE

ma manera como se enseña una lengua extranjera: a partir de situaciones.

N.M.: Yo no creo que la Universidad tenga que salir a dar indicaciones a los docentes, planteándoles problemas teóricos. Nuestra función, más bien, consiste en sentarnos con los profesores de enseñanza primaria y media a reflexionar sobre el lenguaje.

A.D.T.: *Sí, pero creo que el maestro siente que para ese trabajo no está preparado, que no tiene el material didáctico adecuado...*

N.M.: Insisto en que es muy importante lograr esa cosa mínima que pasa por la reflexión, que el maestro tome conciencia de que no está enseñando algo distinto a lo que el alumno ya posee, sino que está trabajando sobre algo que el alumno posee y que sólo debe activarlo. Después, claro, vienen todos los otros aspectos que, coincido, son más problemáticos.

A.D.T.: *Me parece que esto resuelve sólo el problema de la enseñanza de la lengua oral, y no el de la lengua escrita. Al comenzar a escribir el chico no sólo aprende una habilidad motriz sino que comienza a verse las con un uso de la lengua distinto que sólo se incorpora a través de la escuela y a través de alguna otra frecuentación de textos escritos. Y esto sí es meramente escolar.*

B.Z.: En este punto -la enseñanza de la lengua escrita- creo que es muy importante desarrollar una cierta conciencia discursiva al trabajar o tematizar ciertos tipos de discursos básicos: la descripción, la narración, la argumentación. Aunque estos discursos no se den siempre separadamente, hay que focalizar la vista sobre uno de ellos, priorizarlo sobre los otros, para poder así

observar sus mecanismos distintivos.

A.D.T.: *Por último, ¿creen ustedes en la posibilidad de la investigación lingüística en la Argentina, sin contacto directo con los centros de producción de conocimiento?*

N.M.: Por nuestra condición, creo que no podemos proponernos aportes teóricos, en la medida en que esto presupone todo un aparato institucional, dedicaciones exclusivas para la investigación, competencia bibliográfica, etcétera, cosas que cada vez poseemos en menor cantidad. Creo, sí, que lo que podemos hacer son muchos aportes dentro del estudio del español y de sus problemas concretos, pero tenemos la obligación de que estos estudios sean serios, que se asienten en un marco teórico definido, claro, preciso.